

Hoy la Iglesia celebra a Santa Catalina de Siena, virgen y doctora de la Iglesia. De ella podemos aprender su celo por hacer vida el Evangelio y por creer fielmente en Dios. El canto nos evoca a creer que el seguimiento a Jesús es la voluntad del Padre.

Yo soy el pan de vida (Suzanne Toolan)

Yo soy el Pan de Vida,
el que venga a mí no tendrá hambre,
el que crea en mí no tendrá sed,
nadie viene a mí, si mi Padre no le atrae.

YO LE RESUCITARÉ (3x) EN EL DÍA FINAL.

El Pan que Yo daré,
es mi Cuerpo vida para el mundo,
el que siempre coma de mi Carne,
vivirá en mí, como Yo vivo en mi Padre.

Yo soy esa bebida,
que se prueba y no se siente sed,
el que siempre beba de mi Sangre,
vivirá en mí, y tendrá la vida eterna.

YO LE RESUCITARÉ (3x) EN EL DÍA FINAL.

Sí, mi Señor, yo creo,
que has venido al mundo a redimirnos,
que Tú eres el Hijo de Dios,
y que estás aquí, alentando nuestras almas.



Lectura bíblica: Juan 6,35-40.

"Les dijo Jesús: «Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed. Pero ya os lo he dicho: Me habéis visto y no creéis. Todo lo que me dé el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí no lo echaré fuera; porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y esta es la voluntad del que me ha enviado; que no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite el último día. Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día.»"

“El pan que quita todas las hambres”

Entra en meditación

Jesús es el pan que quita todas las hambres que sufrimos los seres humanos, él sacia la sed que sentimos en los desiertos de la vida, es la promesa de Dios que se hace amor y alimenta al corazón; el pan de la vida.

En nuestras necesidades diarias cuesta evitar desesperarnos; para calmar nuestra falta de fe buscamos a Jesús en excentricidades y destellos que cautivan y nos enceguecen frente a los detalles que muestran la presencia del Jesús vivo y encarnado; hasta olvidando la sencillez del salvador y nuestra misión como nuevos CRISTOS para los que tienen hambre.

Le hemos visto y le olvidamos, fuimos enviados y lo ignoramos, nos piden ser nuevos para los que tienen hambre “denles vosotros de comer” (Mc 6.36), nos pide ser nuevos cristos para los que sufren. Le olvidamos porque sencillamente no confiamos en él, somos pedros que le ven, pero le niegan “A ese hombre ni lo conozco” (Mt 26,76), y sufriendo con ello.

Jesús nos increpa diciendo “Hombre de poca fe, ¿porque has vacilado?” (Mc 14,31), y nos recuerda la promesa que Dios hace a su pueblo “Es la voluntad de mi padre que el que vea al hijo y crea en él tenga vida eterna” (Jn 6,40).

Pregúntate:

¿En medio de las dificultades de la vida soy capaz de confiar en la promesa de Jesús?
¿De qué manera nos convertimos en nuevos cristos para los que tienen hambre y sed en nuestro tiempo? ¿En mi realidad cual es mi hambre y sed?

ORACIÓN

Jesús, Pan de Vida, tengo hambre de fe, se tú el pan que me sacia, se tú la fuerza que me envía. Que en esta pascua de resurrección colabore contigo, siendo otro cristo para mis hermanos hambrientos de amor y fe, de agua y pan; permíteme servirles como Tú lo haces por mí y con todos. **Amen.**

**Viva Jesús en nuestros corazones.
¡POR SIEMPRE!**

#LasallistasenPascua

